

33.000 personas han pasado por las Terrazas de las Letras de Getxo

Las Terrazas de las Letras han seguido en 2008 su evolución ascendente, en cuanto al número de seguidores se refiere, y han batido su récord de asistencia este verano. En total contabilizaron 33.000 usuarios, frente a los 31.200 de 2007.

Ya han pasado 24 años desde que las bibliotecas del Aula de Getxo pusieron en marcha este servicio pionero con el objetivo de fomentar la lectura entre la población, haciendo hincapié en los más jóvenes. El acierto se refleja en que los niños -unos 20.000 en total-, superan la mitad de los usuarios de este servicio. Con ese objetivo se amplió la oferta durante la pasada edición, que transcurrió entre el 1 de julio y el 29 de agosto. Las iniciativas de 'Juegos de antaño' y 'Juegos de cooperación', así como los talleres, atrajeron a gran número de chavales.

La atracción ha consistido en potenciar el área de ocio próxima a las casetas, puesto que las Terrazas de las Letras surgieron también con la intención de ofrecer a los más pequeños un punto de encuentro que potenciase su futuro interés por convertirse en visitantes asiduos de las bibliotecas estables. Por eso, esta temporada se ha prestado atención especial a los juegos a disposición de los niños, así como a los talleres, de los que se han impartido uno de manualidades diversas y otro de animación a la lectura.

Lectura y diversión

Gracias a estas actividades, que han tenido una excelente acogida, el público infantil ha podido alternar lectura y diversión en las Terrazas, manifestaron ayer los responsables de las bibliotecas.

Hay cosas que se han mantenido, como la acertada ubicación en las plazas de las estaciones de Las Arenas y Algorta, o la de Sarri, en Andra Mari. En esos espacios públicos se pusieron a disposición de los usuarios unos 2.500 libros, en euskera y castellano, con una selección de títulos considerados por los organizadores como lecturas apropiadas para el verano.

La fórmula de las casetas de madera también se ha mantenido, al igual que los servicios de préstamo de volúmenes, a los que los usuarios pueden recurrir para llevarse los ejemplares a sus hogares. En ese apartado, los responsables de las bibliotecas han contabilizado más de 13.500 préstamos, de los que más de 5.000 corresponden a ejemplares en euskera. También se ha constatado que la demanda de este servicio se ha incrementado un 15% con respecto al pasado año.